

NEGAR LA CREACIÓN

A lo largo de la vida,
mucho son los momentos,
en que la existencia recibida,
nos altera los pensamientos,
al preguntarnos la medida,
de nuestro nacimiento,
y si antes de ser concebida,
estaba en lugar secreto.

Lo explica la religión,
para algunos muy claramente,
pero para el agnóstico no,
pues él es autosuficiente.
No hay nadie que sea superior,
exclaman imprudentemente;
quisiera conocer de su opinión,
en el instante de la muerte.

Negar la Creación,
es falta de sabiduría,
baste mirar en derredor,
y muy claro se tendría,
que tal es la perfección,
de la noche y del día,
que un ser inferior,
hacerla jamás podría.

El mero hecho de morir,
es muy clarificador,
y el de nacer y vivir,
más claro aún y mejor,
para percibir,
la presencia de Dios,
¿o es que se puede decir,
que tampoco existe el sol?.

De siempre la Humanidad,
mira y miró a las Alturas,
intentando hallar,
a la excelsa figura,
del Dios de la Verdad,
esa superior Criatura,
eterna en su inmensidad,
que nos narran las Escrituras.

Lo demás son hipocresías,
lo demás son necedades,
Dios no es fantasía,
ni la vida son realidades.
Dígame quién podría,
hacer sus voluntades,
y caminar por esta vía,
tan llena de vanidades.

Antonio Rodríguez Mateo